

## **AMANECER**

**ADRIANA MARTÍNEZ**

Se levanta todos los días antes de que salgan los primeros rayos del sol. Ella no necesita ningún despertador porque su cuerpo siempre está compitiendo con los rayos del sol. Al levantarse se cambia y camina hacia la cocina para hacerse una taza de café. Ella siempre decía que el café era su droga y su medicina y que siempre la cuidaría de todo mal. Le encantaba que el olor del café levantara a todos en la casa en las mañanas. Mientras el café se estaba haciendo ella abría la puerta del frente y se sentaba en la banca para ponerse sus botas para la lluvia. Después de ponerse las botas siempre agarraba la manguera y empezaba a regar todas las plantas, flores y árboles en el jardín. Ella siempre decía que le encantaba ver las sonrisas de las flores cuando los rayos del sol tocaban los dulces pétalos de las flores. Después se acercaba a la mesa que está en el jardín a tomar su taza de café con su pan dulce. A veces el brillo de sus ojos verdes nos permite ver todas las cicatrices que han marcado su vida durante los años.

Cada cicatriz la hizo crecer y ser la mujer fuerte que es hoy. A pesar de todo el dolor en el alma vieja que ella tiene ella nunca pierde su sentido del humor, que se viene y se va con el viento. La playa es su lugar favorito porque allí su alma anda rondando con toda la libertad del mundo. Cuando va a la playa se lleva a sus dos perros que la cuidan mucho para que no se vaya a tropezar contra ninguna piedra. Le encanta quitarse las sandalias y caminar sobre la arena blanca que brilla como la estrellas en el cielo cuando les pega los rayos del sol. Allí de lejos la miraba yo viendo cómo las olas del mar golpean las rocas y cómo con el tiempo poco a poco se estaba acabando. Aunque todas las noches nos hacía reír ella siempre nos decía que iba a venir el día que esa risa nos haría llorar un mar de lágrimas. Pero hasta que llegue ese día yo siempre la cuidaré para que ella nunca pierda su sonrisa que siempre amanece con los rayos del sol y descansa con la dulce luz de la luna llena. Aunque cuando se levante mañana no recuerde el nombre de su flor favorita en su jardín.